

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Un trimestre... 2 pesetas.
EXTRANJERO: Un trimestre. 4 —

ANUNCIOS

Un espacio de 7 por 4 centímetros, en tercera y cuarta plana, una peseta.
Noticias y anuncios en tercera plana, cincuenta céntimos línea.
Reclamamos en segunda plana, precio convencional.

DIRECTOR:

D. EDUARDO GARCÍA CAMINERO

El Demócrata

SEMENARIO POLÍTICO

Redacción y Administración: REAL, 9

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia al Administrador.
Se entenderá como no admitido todo trabajo que no se publique dentro del tercer número, á partir de la fecha en que fué enviado.

ADMINISTRADOR:

D. Andrés Rubio.

Las Elecciones

y el partido Democrático

La prensa, ese espejo clarísimo que refleja con entera fidelidad el estado de ánimo de toda una Nación, sus alegrías ó sus tristezas, su actividad ó su apatía, su postración ó su vitalidad, su pureza en el sentir ó su envilecimiento, abriendo un ancho paréntesis en el curso normal de los acontecimientos político-sociales, hace llegar hasta nosotros los mil variados ecos producto de las elecciones y su séquito numeroso de sensibles desencantos y ardientes entusiasmos, de amargos y muchas veces razonadas quejas, confundidas con exclamaciones calurosas de triunfo.

Nosotros, por nuestra parte, no podemos ocultar que una penosa impresión de sentimiento se ha apoderado de nuestro ánimo al reparar las cifras que acusan el resultado del sufragio. De sentimiento sí, por el pueblo que inconsciente con la inconsciencia de la ignorancia, sin ideales, sin conocimientos, dotado del espíritu servil de la obediencia, víctima obstinada del rutinarismo de ideas que es rémora del progreso y obstáculo insuperable puesto al paso de la evolución, se deja conducir y suele, gustoso, prestar su apoyo incondicional á la causa que más le daña, que lo esclaviza y lo sume en la desgracia, negando, en cambio, su concurso cuando se trata de la realización de ideales redentores íntimamente sentidos por él mismo, que le revela su intuición, pero que desconoce totalmente porque se los oculta su ignorancia.

No de otra manera, sino es por la absoluta ceguera y pertinacia de un pueblo, se explica que la idea más grande y más noble de todos los tiempos, cuya grandeza y sublimidad no sería bastante á cantar la humanidad entera en universal concierto, permanezca indeciso entre nosotros, abatido su vuelo poderoso por las imposiciones é intransigencias de unos, el rencor y la maledicencia de otros, la ingratitude y deslealtad de muchos y la negligencia y apatía de todos,

Y la prueba de que esto es así, la ofrece el hecho de que una de las más débiles representaciones

que el país manda al Congreso, es, sin duda, la del partido democrático, al que se han opuesto toda clase de obstáculos y restricciones llegando hasta dudar de la lealtad de su proceder y la rectitud de sus intenciones, provocando, así, un total desconocimiento de lo elevado de sus miras, al suponerle intentos de coaliciones en que nunca pensó y pactos que jamás imaginára.

Los que así decían juzgaban por su propia pequeñez al partido democrático y desconocían á su ilustre jefe el Sr. Canalejas, apostol infatigable y decidido de la democracia, que al advertir con su vigorosa penetración la trama vil que se urdía á su alrededor, para desbaratarla, hizo desaparecer prontamente los elementos que hubiera aprestados para la lucha retirando candidatos por él presentados y dejando el campo libre á sus detractores á quienes ha dado la más expresiva lección de lo que es la dignidad y la hidalguía de un partido incipiente que se impone.

Torpeza imperdonable es si quiera el sospechar que el partido democrático ha menester para elevarse la ayuda de elementos viciados, compuestos de políticas caducas y partidos ya decrépitos á los cuales la Patria prepara un pomposo funeral, cuando en su seno se abriga un elemento juvenil, plétórico de vida, con viriles energías y alientos poderosos, enclavado de ideales purísimos y aspiraciones sublimes que entrañan la más hermosa noción de libertad y de progreso, ávidamente ansioso de civilización y bienestar para su pueblo y deseando á todo trance vivificar, purificándolo, el cuerpo inanimado de la pobre España debilitada por las instituciones deficientes, defectuosas; el mal régimen de los Gobiernos; la completa inobservancia é infracción de las leyes de más alta transcendencia; la descarada prevaricación de los deberes más sagrados y el olvido absoluto de la moral y del progreso.

No; el partido democrático no necesita alianzas, no necesita ayudas que notablemente le perjudicarían y antes que ver empañado su prestigio con dudas que le ofenden, abandona la lucha y como el protagonista de un moderno drama sensacional, exclama dirigiéndose á sus adversa-

rios: Quedaos ahí solos, pudríos ahí solos con vuestras torpezas; con vuestros desaciertos, con vuestros errores; de vosotros no puede salir más que la miseria y el envilecimiento y la ruina material y moral: hay que abandonaros, que desterraros, por inútiles, por perniciosos. Quedaos ahí; vosotros sois muertos en política y no nos podemos acompañar de cadáveres insepultos; nosotros queremos hacer una política nueva, franca, leal y fecunda que ha de traducirse en total rendición y bien general para nuestra patria.

EMILIO CORNEJO.

LAS ELECCIONES DEL DOMINGO

Con tiempo frío, no así los ánimos que según unos y otros estaban bastante caldeados, comenzó la votación del domingo, siendo las primeras horas de la mañana las en que más gente concurrió á las doce secciones que se abrieron á la hora legal y sin accidentes dignos de mención.

Con orden completo, salvo algunas ligeras discusiones de los señores interventores, tal cual protesta, y hasta cuéntase que algunos palos entre los señores que en las puertas de los colegios se encontraban, siguió durante todo el día la votación, siendo la hora en que menos gente acudió á depositar su sufragio, aquella en que los señores de la mesas se dedicaban á reparar sus fuerzas perdidas con tanta y tanta protesta.

Según cuentan las crónicas, hubo pacíficos é innumerables embolados por parte de unos y otros; según datos que tenemos por exactos, sabemos de una sola sección donde se dice que desde las ocho á las once desfilaron unos 80; elevándose por bajo cálculo la cuenta total próximamente á unos 300. ¡Una friolera!

Durante las últimas horas de la tarde fué escasa la concurrencia de señores votantes. Desde las tres puede decirse que la cosa estaba decidida, y los señores en la contienda más interesados, desde aquella hora comenzaron á ir y venir de sección en sección ansiosos por conocer el resultado que muchos ya tenían por descontado y hasta precisa-

ban la mayoría, pues hubo quien se pasó el día completo contando uno por uno á los que entraban á los colegios.

Aunque no fué grande el número de votantes, se luchó con denuedo por uno y otro bando, habiendo quien en su afán de votar, se dirigió candidatura en mano y preguntando por la urna á los señores de la hermandad de San Vicente de Paul que reunidos á los fines benéficos de tal asociación, celebraban su ordinaria conferencia dominical en la Veracruz.

El resultado del escrutinio verificado en las diferentes secciones, según nuestros informes, que estimamos autorizados por su procedencia, es como sigue.

Secciones	Gascón	Beneytez	Salazarón
	Votos	Votos	Votos
Ayuntamiento.	149	72	26
Buensuceso....	192	71	20
San José.....	97	110	24
Caldereros.....	148	77	33
San Nicasio....	162	106	20
Convento.....	153	87	19
San Juan.....	145	126	13
Cristo.....	134	139	19
Virgen.....	138	85	32
San Marcos.....	124	82	45
Magdalena.....	173	91	21
Veracruz.....	152	76	14
Total....	1.767	1.122	286

Sentimos no poder dar también datos exactos de las secciones todas del distrito, y así poder completar nuestra información. A pesar de la gran mayoría con que figuraba la candidatura del predilecto Sr. Gascón, según el anterior estado, las fuerzas de Beneytez en Almagro, obteniendo una mayoría inmensa, han contrarrestado y excedido la que de Valdepeñas, Moral y algún otro pueblo pudiera llevar el Sr. Gascón, que se considera derrotado. A última hora corren rumores de ilegalidades ocurridas en la Calzada y Almagro, que pudieran llevar al acta del Sr. Beneytez borrones de difícil limpieza; á título de tales y con la consiguiente reserva los copiamos.

* * *

De las elecciones en los demás distritos de la provincia, se dan como seguros vencedores los candidatos siguientes: Por Almadén, el Sr. Martín Lerma; por Alcázar, el Sr. Baillo; por Daimiel, el Sr. García Noblejas, y por Villanueva de los Infantes, el Conde de Valdelagrana.

Y no vá más.

UN ELECTOR.

Crónica

Pasaron las elecciones...

Pasaron las elecciones, y con ellas la desusada actividad de nuestros políticos, el ir y venir de comisiones en busca del voto arrancado por la imposición, la promesa ó el engaño, el fingido interés por el pobre á cuya casa entró ayer el muñidor electoral sombrero en mano, y de cuya casa por su propia orden será tal vez mañana arrojado el inquilino, que libremente y sin atender más que á los dictados de su conciencia dejó de ejecutar las órdenes del más rico, del más poderoso, de aquel que por tener dinero y fincas pretende también ser dueño de la voluntad de los demás.

Pasaron las elecciones, y con ellas las ilusiones de muchos, que en su resultado cifraban el empleo, el bienestar, el garbanzo asegurado, y al caer, con la triste realidad que presta la irrefutable aritmética de los escrutinios, por tierra el ídolo tanto tiempo endiosado en la mente de los que hasta en sueños le veían ya en el Congreso, un retraimiento y tristeza infinitos revelan en los rostros de los que hasta entonces, y como futuros vencedores, ostentaron su protectora personalidad por todas partes.

Pasaron las elecciones, y con ellas el ajeteo continuo de candidatos, que mostrando su condición de más ó menos predilectos, su marca de fábrica como si dijéramos, pronosticando la felicidad con su triunfo y prometiendo lo que jamás se propusieron cumplir, fueron durante días pasados, aclamados por los unos, groseramente tratados por los otros, y que hoy, vencedores algunos, vencidos los más, irán los primeros á olvidar á aquellos á quienes deben su encumbrada posición entre las intrigas y convencionalismos de la alta política, y los segundos, los caídos, de nuevo volverán á sus hogares maltrechos y cariacontecidos con la derrota, y al ver perdidas las esperanzas y deshechas las combinaciones que durante tanto tiempo acariciaron.

Pasaron las elecciones, y con ellas el abrir de la mano del cacique eterno, que cerrando de nuevo el puño haciendo de su mano mano de gallego, toma otra vez su antipático é intolerable mando, disponiéndose cual nuevo Sancho á usufructuar su insula por tiempo más ó menos largo, y hasta que el pueblo, dándose cuenta de su valer, ennoblecido por el reconocimiento de sus derechos, destruya un día, de una vez y para siempre, con sacudida potente y vigorosa, esta organización viciada, estos odiosos cacicatos, propios sólo de pueblos que nacieron de rodillas.

Pasaron las elecciones, y con ellas la desusada actividad de nuestros políticos, las ilusiones de muchos que en su resultado cifraban el empleo, el ajeteo continuo de candidatos, y el abrir de la mano del cacique. Aparato siempre el mismo, siempre igual y que en idéntica forma veremos, hasta que el pueblo ennoblecido destruya de una vez y para siempre esta perjudicial y viciosa organización.

ARTURO SÁENZ DE QUEJANA.

LAS CAJAS DE AHORROS

II

Las cifras con que terminaba mi artículo anterior son desconsoladoras, pero ciertas.

¿Cuáles son las causas de esta inferioridad en que nos encontramos respecto de las demás naciones?

Todos los autores que se ocupan del asunto están conformes con el hecho, pero bien sea porque la investigación es difícil ó bien porque no han creído de interés hacerla, es lo cierto que después de señalar los efectos y lamentarse de ellos, pasará á otro punto sin determinar cuáles sean las causas.

Pudiera creerse que el motivo de esta falta de ahorro en nuestra nación es debida á la escasez de jornales, pero á esto contesta elocuentemente el hecho de que Irlanda, el país más esquilmado de Europa, donde el colono percibe una excelsima parte de los productos de la tierra, donde por consiguiente los jornales de los obreros agricultores son pequeñísimos, es, sin embargo, donde mayor número de imponentes tienen las cajas de ahorro, y si bien no llega su capital á la proporción que alcanza en otras naciones, esto no es óbice para asegurar que el hábito de ahorro existe y más desarrollado que en el resto de Inglaterra.

Tampoco puede admitirse el fundamento de esa falta de imponentes á la afición que en España hay por determinadas diversiones que no son baratas.

Quizá algo contribuya nuestra naturaleza meridional, nuestra propensión á la holganza, algo que pudiera equipararse al *dolce far niente* de los italianos, pero esto se explicaría en las provincias andaluzas y algunas de Levante, nunca en las del Norte y en las catalanas donde el temperamento es frío y calculador.

A pesar de esto, á pesar de que en Cataluña, Vizcaya y quizá Asturias, el obrero piensa más en los números y en el día de mañana no se distinguen estas provincias por su amor al ahorro. El obrero en lugar de buscar en las cajas de ahorro una *hucha* donde se vá acumulando céntimo á céntimo ó peseta á peseta la cantidad necesaria para asegurar el bienestar de la vejez, lleva un tanto por ciento de su mísero jornal á las cajas de resistencia.

Quizá esto contribuya á la falta de imponentes en las cajas de ahorro. El movimiento social que se viene operando en España, evolucionando progresivamente desde el excéptico individualismo hacia las hermosas idealidades socialistas.

El abandono que el obrero ilustrado hace de su persona en favor de la de sus compañeros en huelga, dejando olvidadas sus comodidades si con lo que se priva de supérfluo puede llevar lo necesario á los que nada tienen. Ese ejemplo de caridad, ó si la palabra no es propia, de solidaridad entre todos los obreros, quizá pudiera llevar al descubrimiento de las verdaderas causas que influyen en la mezquindad de las cifras con que terminaba mi artículo anterior.

¿Remedios para esto? Difícil es convencer al que no quiere ser convencido, pero si de algo ha de servir mi modesta pluma en Valdepeñas y para Valdepeñas, nunca mejor que ahora que la nueva institución de la Caja de Ahorro empieza á vivir y puede llegar á ser base y fundación de verdaderas fuentes de riqueza que con el tiempo, puedan llegar á la transformación de Valdepeñas en una población moderna, para lo que, por desgracia, falta mucho.

Hasta el martes.

DIEGO MARÍA LASALA.

Crónica Madrileña

¿Llueven médicos?

Estoy en la obligación de confesarles á Udes. que, como español, me halaga en el alma la llegada de los médicos extran-

jeros, pero como madrileño me chincha extraordinariamente.

Llevo tres días sin poder tomar mi café á la hora acostumbrada, porque la cervicería se me llena de extranjeros sabios, y por muy amante de la ciencia que sea uno, le revienta que no le dejen tomar su café á tiempo, aunque sean personas muy ilustradas.

Ayer había una mesa desocupada; la mía, la de la ventana... Me dirigía á ella, bendiciendo la ciencia cuando María se me adelanta trotando con una bandeja (hay que suponer que no trotaba con la bandeja, sinó con los pies.)

—Señor A... no se siente Ud. ahí.

—¿Pues qué ocurre?

—Que esa mesa está tomada.

En vista de que no continuaba con el verso del D. Juan, me atreví á preguntarle que para quién.

—Para unos congresistas muy sabios.

—Ah! vamos, si son sabios menos mal.

—Uno puede que le conozca Ud. de *oirlo mentar*, Brunchof. Otro creo que es bajá.

—Sabes cuantas colas tiene.

—Eso lo sabrá Ud.

—Yo; Dios me libre hija... en fin, que tengo que irme ¿no es eso?... pues todo sea por Dios...

Y allá voy yo á que se me indigeste la comida, viendo sentados tranquilamente en mi habitual residencia la mar de señores, leyendo guías, desplegando planos y dejándose robar por los vendedores de tarjetas postales.

Porque eso sí, ellos es probable que no se diviertan, pero lo que es bien robaditos si se van á ir á su casa.

Esto es un verdadero escándalo, una vergüenza que deshonorá á un pueblo. Y hay señor de éstos que paga veinte pesetas por una cama mala y cuarenta de pupilaje en una casa de diez reales... por semana.

Las calles están llenas de tipos extraños: los hay para todos los gustos, con impermeable y sombrero de copa, con levita y gorra de viaje; he visto uno con bata y sombrero *Guerrita* (histórico).

Yo, en vista de lo necesario que es el ser congresista, sobre todo para tomar café, me he decidido y hoy me he colado mi chistera, me he puesto mi gran pañuelo al cuello, me he comprado en el economato *Levi's* una cajita de merienda barata (porque todos llevan una, con pastillas ó qué se yo, de Vichy) y procurando adoptar el aire más pensativo que he podido y mi correspondiente seriedad científica, me he lanzado á la calle á co-dearme con las glorias de la medicina.

Casi todos los extranjeros me lanzan miradas de compadecimiento, á las que trato de corresponder con otras cariñosas, en las que pueden leer la admiración que me causan sus sombreros llenos de costuras y sus paletós de formas extrañas. Algunas doctoras extranjeras, que indudablemente vienen amamarrachadas á propósito, me dirigen tiernas miradas, cabe los feroces sombreros coronados de alcahofas; hasta en la cervicería me han hecho sitio en una mesa, dos médicos de provincias, que llevaban abierto el abrigo para que se les viera bien el frac de boda y la pechera de plieguecitos.

Indudablemente hice mi efecto, porque al levantarme para pagar, oí que se decían uno á otro muy bajo:

—¿Le conoces?

—Sí, es *Levi's*, el médico judío.

—¿En qué le has conocido?

—En la cajita que lleva; que es distinta que las nuestras, he leído en ella *Nomato Levi's*.

—¿*Nomato Levi's*?

—Sí, hombre; el médico judío, el especialista en las enfermedades del dedo índice.

Y me marché tan orondo, á comerme las sardinas y el jamón de mi caja, dejando encantados á aquel par de judíos.

I. A.

AL SEÑOR ORGANIZADOR

DEL BATALLON INFANTIL

Vamos á ver si nos entendemos, señor de Vasco. Una persona tan instruida como Ud. y (por qué no decirlo) tan simpática como Ud. no puede haber prohibido la idea del Batallón Infantil con el solo objeto de enseñar la doctrina á los niños, repartirles estampitas y hacerles bailar en cuatro tiempos.

Esta idea, que fué de un buen amigo nuestro, no pudo ser sacada de pila para tan poca cosa: la idea es muy grande y á Ud., señor de Vasco, no se le oculta.

¿Qué persigue Ud? Que las criaturas aprendan la doctrina y canten el *Santo Fuerte*, muy loable, señor de Vasco, pero no es preciso para eso que hagan de soldados. ¿Quiere Ud. que vayan muy formaditos, con sus fusilines y sus cartucheras, y que evolucionen con precisión para divertir al pueblo como unos títeres armados en broma... francamente, no creo que eso se le haya ocurrido á Ud.; eso sería sencillamente pobre y ridículo.

Los batallones infantiles que se dediquen á ser acróbatas en manada deben prohibirse. Así me hablaba no ha mucho un respetado amigo á quien yo repliqué: —Esta Ud. engañado; el señor de Vasco, mi respetado y simpático amigo, es una persona muy instruida y que sabe lo que se trae entre manos. Su idea principal es acostumbrar á la juventud al estudio, apartándola de la ociosidad y del vicio quiere proceder de lo simple á lo compuesto, de lo agradable á lo útil y principia á enseñar deleitando... así se va aprendiendo poco á poco sin darse cuenta...

¿ ?

Sí, señor, sí, inculcará en los niños las ideas de la patria, les enseñará á amarla después de Dios, los preparará para el servicio militar ¿qué otra cosa puede proponerse sino?

¿ ?

Naturalmente; cuenta con personas idóneas que le ayudarán en sus trabajos. Enseñará educación á los niños que de ella hayan menester, les inculcará las ideas de respeto á la justicia y á los mayores de edad, procurará, en suma, hacerles apreciables ciudadanitos.

¿ ?

Y los de libertad también; de otro modo no iría un sólo niño, ¿ó piensa Ud. que se educan para el monte?

¿ ?

Yo creo que sí. Alternando la práctica con las clases teóricas, y con buenos profesores, conseguirá lo que quiere y el pueblo le deberá su educación futura.

¿ ?

Como les inculquen las ideas del honor no necesitarán castigos. Con quitarle el uniforme por unos días al que deje de ofrecer la acera á una señora, por ejemplo, se conseguirá por amor propio cortar otra falsa futura.

Et sic de ceteris...

Así hablaba yo, señor de Vasco, defendiendo á Ud. de una persona que indudablemente no le conocía.

¿Verdad que tengo razón, amigo mío? ¿Pretende Ud. todo eso? Dios haga que no me engañe para bien de todos; que con eso y mucha justicia para dar empleos y grados, irá todo como una seda...

Porque, amigo Vasco, no tocar la marina; si el hijo de un jornalero vale para oficial, que lo sea, nada de prefe-

encias ó se hunde Ud. con su simpático batallón...

Perdone Ud. los consejos de quien siempre se ha honrado con ser su discípulo, y no digo su imitador por que me reconozco poco para eso...

Todo esto en serio, señor de Vasco.

LEÓN ARIAS DEL CAMPO.

NOTICIAS

Suplicamos á aquellos señores que no quieran aceptar la suscripción de EL DEMÓCRATA, se sirvan devolverlo á nuestra Administración.

Por indisposición del Sr. Alcalde-Presidente de este Ayuntamiento, no ha podido ayer celebrar su sesión ordinaria nuestra corporación municipal.

Deseamos vuelva pronto á su cabal salud nuestra primera autoridad.

En extensa carta que recibimos de Ciudad-Real y que no publicamos por falta de espacio, se nos dá cuenta de los innumerables cabildeos y combinaciones que han precedido á la constitución de la Excmo. Diputación provincial de aquella capital.

Por noticias posteriores y por la información de nuestro querido colega *La Tribuna* sabemos que se ha constituido en definitiva dicha corporación, con asistencia á la sesión en que se hiciera la elección de cargos, solo de nueve señores Diputados, que por lo visto en completa paz y concordia resolvieron en definitiva nombrar de entre ellos los cargos todos.

Como á primera vista parece interesante el asunto, por ser diversas las opiniones respecto de la legalidad ó ilegalidad de tales acuerdos, prometemos á nuestros lectores, luego que la información por nuestra parte se completa, tenerles al corriente de lo ocurrido.

Gana terreno de día en día la candidatura que para las elecciones senateriales próximas presenta el partido democrático de esta provincia. Hemos tenido ocasión de recoger impresiones de personalidades de importancia y como no podía menos de ser así, se acoje con gran entusiasmo por todos el nombre tan conocido en esta región del abogado ilustre y entusiasta demócrata Excmo. Sr. D. Luis Felipe Aguilera.

Con verdadero sentimiento recibimos días pasados la noticia de haberse agravado la enfermedad que viene padeciendo la esposa de nuestro redactor y querido amigo particular D. Cristino García Caminero.

Aunque después parece haberse iniciado la mejoría, su estado no es todo lo satisfactorio que debiera.

De todas veras deseamos su pronto y completo restablecimiento.

A título de curiosidad transcribimos el *menú* de la comida ofrecida en Saida al presidente de la República francesa Monsieur Loubet, por los jefes indígenas; noticia que nuestros lectores se molestarán inútilmente en buscar en ningún español.

Dice así:

23, Moharren 1321 (23 Abril 1903.)

Cheurba (sopa).—*Tuam bel horour* (alcuzcuz con especias).—*Kefta* (croquetas de picadillo).—*Tadjin bel batata* (guisado de carnero y pollo con patatas).—*Tadjin bel bergonel* (guisado de ciruelas).—*Tad-*

jin bel guernia (id. de alcachofas).—*Tadjin bel kestel* (id. de castañas).—*Tadjin bel beadh* (id. de huevos).—*Mechoni* (asado).—*Aonar messouer* (camellito de leche).—*Gheral messouer* (gacela de id.).—*Allouch messour* (carnerito salado).—*Sesfout* (dulce de alcuzcuz).—*Aloulat mokhtania* (pasteles variados).—*Temer mokhtania* (dátiles id.).—*Ibalib en niang* (leche de camella).—*Ibalib el beguer* (leche de vaca).—*Ibalib en naadj* (id. de oveja).—*Ibalib el maar* (id. de cabra.)

Doce platos, tres dulces y cuatro leches, con estos, y con advertir que los camellos, gacelas, carneros, etc., se servían enteros, racionándose con los dedos los comensales, y que el mantel era una tela de colores brillantes, con un girón de él, para servilleta de cada quisque, pueden los lectores figurarse que Mr. Loubet, no habrá quedado en volver á Saida.

Sobre todo si le invitan á comer.

Han visitado esta redacción nuestros estimados colegas *La Opinión* y *El Herald*, este último de Albacete. Agradecemos la visita y desde luego queda establecido el cambio.

La semana teatral

Unas líneas á guisa de preambulo, para hacer boca.

Sigue la compañía del Sr. Hompanera cosechando aplausos merecidísimos, y sigue el público retraído, sepa Dios porqué.

Se ponen en escena las producciones más selectas del ingenio, se presentan con bastante propiedad, se extrema decorado *ad hoc*, se visten hasta con lujo, se trabaja con la fé y el entusiasmo que solo pueden despertar las grandes entradas, y... naranjas. Las señoras sobre todo parece que le tienen horror á nuestro teatro; ignorando, sin duda, lo bien que allí pasarían la velada y lo mucho que disputarían viendo el lujo y la elegancia con que visten las obras las damas de la compañía.

Aunque no fuera más que con esto, con admirar la inacabable y riquísima colección de trajes que la Sr.^a Echevarría exhibe, pasarían un rato delicioso las elegantes y distinguidas valdepeñeras. Además, con su retraimiento quitan al espectáculo uno de sus principales atractivos. Ignoran Uds. señoritas, que Dios creó las cosas bellas para deleite de sus criaturas? Pues si no lo ignoran no priven á los eternos admiradores de la eterna belleza la única ó casi única reacción que pudieran tener de admirar las más perfecta hechura del Supremo Artífice.

Y formulado este ruego entremos en materia.

La última semana teatral no ha sido tan abundante como la anterior; pero sí tan variada: un drama el jueves, una comedia el sábado y un melodrama como función popular el domingo; *Las hormigas rojas*, *Divorciémonos* y *El sueño de un malvado*, con las comedias en un acto, para fin de fiesta: *El sueño dorado*, *De Tren á tren* y *la primera postura*.

Nada sorprendente de las obras; de unas por ser sobradamente conocidas y aplaudidas, de otras por lo que dijo nuestro paisano D. Quijote: déjalo, Sancho, que peor es meneallo. Si, señor Hompanera; esas *hormigas* no son rojas, son multicolores: estan teñidas en sangre unas veces, pero otras se tiñen con los repugnantes colores de la inmundicia.

De la interpretación que dió á estas obras la compañía que actúa en nuestro coliseo, si haremos una ligera reseña,

Los que conocían *El sueño de un malvado* esperaban con impaciencia el tercer acto, porque suponían que en él estaría hecho un coloso el Sr. Hompanera, y no se engañaron; se murió con más verdad que en *Los dos pilletes*.. y no es poco decir. En *Las hormigas rojas*, también estuvo á la altura de su nombre, como siempre; pero yo le recomendaría que ese estudio y ese trabajo tan enorme, lo empleara en obras que lo merecieran. Los toreros despatchan con un bajonazo á los malos bichos y solo hacen por lucirse con los toros que reunen condiciones.

Del señor Jerez ¿á qué hablar? Se ha hecho aquí ya más popular que el tiento de *los linares*. No necesita más que presentarse en escena para producir la hilaridad en el público, y aunque abusa un poquito de las *maravillas* se le puede tolerar tal demasía en obsequio á que siempre son oportunas y graciosas.

Los señores Ripoll, Pardo y Coduras, son tres jóvenes llenos de ilusión y entusiasmo por el arte, trabajan con gusto y no desentonan. El primero ha hecho papelitos muy monos en *El sueño dorado*, *La primera postura*, *El novio de D.^a Inés*; *Divorciémonos* y, sobre todos, aquel *Es-pinilla* de grato recuerdo.

Pardo es buen chico, tiene condiciones, pero podía sacar más partido de ellas si quisiera.

Y de Coduras, del ubieco Coduras, del múltiple Coduras, del ciraneco Coduras. ¿qué diremos? Que se parece á Mazzantini en lo amigo de discursar. Es un personaje insustituible en esta compañía: hace falta un característico? que lo haga Coduras; precisa un tipo cómico? venga Coduras; un papel serio falta? ahí está Coduras; que no hay segundo apunte? toma, Coduras.... en fin, que es una alhaja. Hay que reconocer, sin embargo, que su especialidad es lo cómico. Nos hizo un Alcalde en *De tren á tren*, que hablaba.

Y ya que el bombo suena que suene para todos. El apuntador también debe salir á relucir en esta ocasión, bastante tiempo se pasa el pobre como los galápagos, metido en la concha. Aunque no por estar allí metido deja el público de enterarse que existe en el mundo... ¿tiene su voz? ¿Hombre, porqué no se hace usted cantante? Ganaría Ud. mucho dinero, porque con esas facultades que se trae usted...

Vamos ahora con el bello sexo á quien *exprofeso* dejo para lo último; porque hay que hacer justicia y como dicen que lo último es siempre lo mejor!

La Sra. Sanz... no digamos que digamos, pero tampoco digamos que digamos.

La Sra. Gujarro es una característica con *toa la barba*.

Tiene que *forzar el naipe* un poquito para estar en caracter algunas veces; pero sale pronto del paso pintándose unas arrugas y empolvándose la blonda cabellera. Y suele tener golpes muy buenos, cuando dice en *De tren á tren* «estoy viendo que mi amo va á tener que matar alguna perra». Estuvo graciosísima; tanto, que hasta su misma señorita soltó el trapo.

La Sra. Rustani es una damita joven muy aceptable. No la hemos visto en

papeles de empuje, pero, hay que reconocer que su.... y su...., como también su.... son tres condiciones que para si quisieran muchas damas de postín.

Y para terminar, tributemos á la señora Echevarría un aplauso tan entusiasta como sincero por su esmeradísima labor en *Divorciémonos*. Ya sabía yo que al menor asomo de censura, su orgullo de artista genial había de sublevarse diciendo: ¿qué es esto? ¿se duda de mi mérito? Ahora verán quien soy yo. Y, en efecto, la noche del sábado, fué en realidad, cuando esta señora hizo su debut en Valdepeñas. No cabe más realismo, ni más exactitud en gestos, ademanes y palabras; no se puede expresar con más fidelidad la indiferencia que le inspira aquel esposo á quien no ama; no cabe mayor ingenuidad y candor que el que revela al hacer a su casi ex-marido confesión de sus ilícitos amores con Gratingan; no se puede exteriorizar más propiamente el despego que siente hacia su amante cuando en él ve, no la fruta prohibida, sino su futuro esposo.

En el tercer acto estuvo inimitable. ¿Qué borrachera tan deliciosa, y cuidado que es difícil emborracharse sin perder la distinción y el señorío!... Y no digamos nada de los espasmos amorosos á que se entrega cuando resucita en ella el cariño á su verdadero marido.

Creo que á todo el público gustó tanto como á mí su labor de aquella noche; pero no me sorprendería saber que alguien había salido descontento, porque el público es muy heterogéneo y la Echevarría no es efectista ni amiga de desplantes y latiguillos: su trabajo es fino, delicado y rico en detalles; hay que tener muy presente el medio en que el personaje vive y el tono general de la obra.

Conque, á seguir así; ya verá Ud. si se llena el Teatro todas las noches.

De todas partes

Los fumadores ignoran de seguro la cantidad enorme que representa anualmente su pasatiempo indispensable del tabaco.

Uno de estos aficionados al cigarro y á la pipa ha podido comprobar, por cálculos y estadísticas muy ciertos, que el consumo anual de tabaco asciende á 6 millares 300 millones de libras, ó sea 3 millones 812 mil toneladas, cuyo valor se eleva á 1.300 millones de francos.

Todo ello en humo.

Un habitante de Yorkshire se comió para merendar, por una apuesta, un pavo enterito y tres libras de salchichas.

A la estupefacción de los que lo presenciaron, contestó con estas palabras:

—Por Dios, no se lo digan ustedes á mi mujer, porque sería capaz de no darme de cenar esta noche.

VALDEPEÑAS

Imprenta de Mendoza.

VENTA

Se venden siete acciones de la Mina «La Aventura», á precio de coste, de éstas son cinco de Cecilio Pérez y dos de José Corral. Razón, calle de la Mesta, número 19.

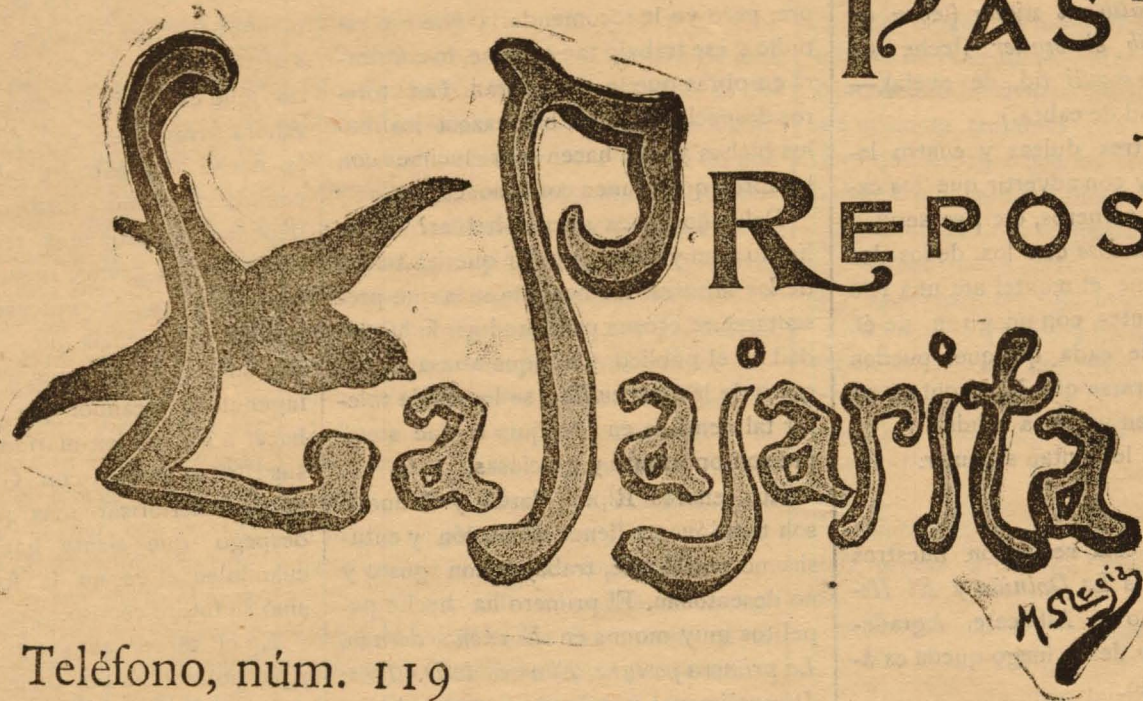
La Unión y El Fénix Español
 COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
 = Y SOBRE LA VIDA =
 UNICO AGENTE EN ESTA POBLACION
José Vera Dorado
 NUEVA, 7. VALDEPEÑAS. NUEVA, 7

CONFITERIA,

PASTELERÍA

Y REPOSTERÍA *

La Pajarita



Real, 12

VALDEPEÑAS



Teléfono, núm. 119

Confitería

Shasepós, rizabeles, turcos, suspiros de yema y batata, bocadillos de albaricoque, cocletas, tostadas, tocinos de cielo, delicias, rollitos portugueses, capuchinas, yemas de café, rosa y chocolate, pies de coco, trocaderos, yemas escar-chadas de coco y yema, ensaladillas, suspiros de coco, marrón, albaricoques glasé é infinidad de frutas en almívar.

Pastelería

Pasteles de hojaldre, pitisús, cles, café, piña, rosa, chocolate, schatillé, pericos, jesuítas, alfonsinos, paladares de buey, patas de cabra, empanadillas de cabello, tartaletas de almendra, glorias, condes, píos, amparos, tricornios, coronas, setas, triángulos, pajaritas, tetas de vaca, genovesas, conversaciones, recreos, mil hojas, viveros de yema, pamploneses, royales, franchipan de ron, borrachos, regentes, españoles, cuvilettes, budí, mocas, húngaros, orejas, caprichos de fruta, severinas, capricho de batata y crema, crema tostada, pastel de vizcocho, de rosa, batata y albaricoque, tartaletas de fresa, carriles de fruta, religiosas y garrotos.

Pastas

Pastas de almendra, macarrón, viaje, corinto, portuguesas, glorias, consejo, romanos, medias lunas, estrellas, flora, sequillos, fresa, bainilla, juco de pato, coco, rosarios, queritos, lenguas de gato, souffles, macarrón de coco, rosa, café, naranja, plátano y fresa, almendrados, empiñonados, suspiros de rosa, café y almendra, morones, empanadillas de batata, polvorones de Sevilla, mantecados de Viena y almendrados.

Galletas

Selecto Ganfrette al Fraline, aroma, vainilla, nuez fraline, (aroma vainilla), sucar waffers (vainilla), pic, nic (coco), tavoletta di napoli (vanille), champegne nacional.

Repostería

Genovesas de fruta, mokas variadas, vabarraís, vermiscelés, religiosas, mascotas, pluncaque, troncos, imperiales, quesos de Oporto, ídem al ron, santo honore, genovesa de yema, parisiens, pan de Viena, adeliscos, timbales rusos, budí á la gabinet, truafes, mil hojas, glorias al schatillé, cornes, sabarín de fruta, soufflés á la vainilla, caprichos, torta á la emperatriz y portuguesas.

Helados

Mantecado, fresa, limón, leche, naranja, piña, obadesqui, ponvier, albaricoque, bombas, variadas, napolitanos, ponche ruso, muse de café plátano, frutas, melocotón, crema, chocolates, timbales, merengues.

Sorbetes

Naranja, grosella, limón, albaricoque, melocotón, ciruela, fresa, nata, bainilla, café, chocolate y cremas variados.

Jarabes refrescantes

Ponche cognac, acuracao, hés, rón, agraz, zarzaparrilla, limón naranja y grosella,

Fiambres

Jamón en dulce, lengua á la escarlata, salchichón de ave, galantina, cabeza de jabalí, jamón trufado, lengua id, calandrias glatinadas, bella vistas, aspéd, manos de cerdo, empanadas, perdíz trufada, faisán id, pabo id, timbal de liebre, id. de perdíz, id. de pescados.

Se sirven LUNCHS, banquetes y BUFETS

Exportación á Provincias